

Fecha: viernes, 20 de enero de 2012

## Contenidos

- **”De un buen profesor no te olvidas jamás”**. Inger Enkvist, hispanista, ensayista y pedagoga sueca (*La Vanguardia*)
- **Esclavos del ‘trending topic’**. Twitter fuerza cada vez más decisiones políticas y empresariales (*El País*)
- **Un estudio halla diferencias mayores entre los sexos de las que se creían** (*El País*)
- **La educación del carácter, una prioridad**. José Antonio Marina (*El Mundo*)
- **El bachillerato: comienza el debate**. José Gimeno Sacristán, catedrático de Didáctica de la Universidad de Valencia (*El País*)
- **Un modelo universitario para el siglo XXI**. Juan Manuel Badenas Carpio, rector de la U. Internacional Valenciana (VIU) (*El País*)
- **Decálogo para la educación que viene**. Isabel Cantón Mayo, catedrática de la ULE (*Diario de León*)
- **José Ignacio Wert avisa de la «urgencia» de las reformas educativas**.

”De un buen profesor no te olvidas jamás”. Inger Enkvist, hispanista, ensayista y pedagoga sueca (*La Vanguardia*)

*Fue profesora de ESO y de bachillerato, ha enseñado inglés, francés y español y llegó a la conclusión de que lo que proponían la mayoría de gobiernos en educación no cuadraba con lo que funcionaba en el aula, así que se especializó en pedagogía. Es asesora de educación del Gobierno sueco. Sus estudios se basan en el análisis de políticas educativas mundiales y la comparación entre ellas. Critica "la nueva pedagogía" y aboga por el esfuerzo del alumno y porque el aprendizaje de contenidos, en especial la lengua, ocupen un papel central. Ha venido a Barcelona invitada por Fundació Educativa La Trama y ha presentado La buena y la mala educación, ejemplos internacionales (editorial Encuentro).*

**¿Cuál es el problema?** Occidente ha creído que la educación era un bien ya conquistado y han dejado de exigir esfuerzo a los alumnos. Se da por supuesto que todos se esfuerzan y no se piden resultados. Así hemos llegado a la escuela comprensiva y a la intocable autonomía del alumno.

**Angelismo escolar.** Sí, buenismo escolar donde la palabra clave es inclusión, pero no por el conocimiento y el esfuerzo sino porque sí. Si entre un grupo de chicos de 15 años hay muchos con unos conocimientos de 9, no hay método que pueda ponerlos al día y se rompe la famosa convivencia.

**¿Entonces?** Para que haya inclusión todo el mundo tiene que aceptar hacer su trabajo. Si antepone la convivencia al aprendizaje se hunde todo. Poniendo el acento en el aprendizaje mejora la convivencia, está comprobado.

**¿Algún ejemplo que seguir?** Los que logran mejores resultados son los finlandeses con un estilo de escuela tradicional, la que había aquí hace medio siglo.

**¿Cómo lo hacen los finlandeses?** Preparando muy bien a los niños en primaria, estableciendo buenas costumbres de trabajo con apoyo inmediato al alumno que lo necesita para que no acumule retraso. Es imprescindible asegurarse de que entran en el bachillerato con unas bases bien asentadas, porque a partir de ahí, si los alumnos se perciben como malos alumnos, la repetición no suele dar buen resultado.

**¿Qué hacer con los niños que van atrasados en primaria?** Dejarles claro que no pasaran de curso si no se saben las materias y volver a los controles. Refuerzo real en la escuela, y organizar una escuela de verano obligatoria para los que van atrasados. Parece duro, pero lo peor es sentirse excluido intelectualmente, no entender lo que dicen los otros.

**¿No nos iremos al otro extremo?** Si no llegan al segundo ciclo sabiendo leer de manera fluida y no tienen un conocimiento del mundo, están completamente perdidos en el entorno educativo, en su mundo privado, y lo estarán en el laboral.

**¿No exagera?** Se sorprendería, para muchos adolescentes un documental sobre la Guerra Mundial es una película de tiros. Su mundo es muy reducido: programación infantil, entretenimiento, películas de acción y videojuegos; el resultado es que son completamente ignorantes de todo lo que está fuera de su barrio.

**¿Sin lectura no hay comprensión?**

Hay pedagogos que han trabajado con los alumnos utilizando el telediario y no les ha funcionado: no entienden las palabras abstractas, los adverbios ni las conjunciones. Si no conocen la geografía no saben dónde ubicar la noticia, y desconocen a los protagonistas políticos.

**Entiendo.** Les habría ido mejor si en primaria les hubieran dicho: "No puedes pasar de curso si no sabes esto", porque es más fácil que lo acepte un niño de 6 años que uno de 16.

**Lengua y matemáticas.** Sin un lenguaje bien estructurado no puedes avanzar. Las palabras son tu instrumento de trabajo, si no lees no consigues dominarlo y entiendes menos de lo que ves y de lo que oyes. El gusto por la lectura es uno de los índices más claros de éxito académico, muy por encima del nivel sociocultural.

**Están ocho horas en el colegio, ¿no es suficiente tiempo de estudio?** Los finlandeses están 5 horas en el colegio y no tienen demasiados deberes, en casa se dedican a leer. Se trata de calidad en la enseñanza y del aprendizaje dentro del aula.

**¿Qué opina de la inmersión lingüística?** Que la educación no debería de ser una cuestión política. Catalunya debería permitir a la familia elegir entre el castellano y el catalán como lengua vehicular si lo que queremos priorizar es el dominio del lenguaje.

**Cuénteme.** Lo más importante es que los niños tengan vocabulario y conocimientos, y para eso escuela y padres deben estar de acuerdo y fortalecer la lengua materna, así es más fácil aprender el otro idioma, pero como materia. En mi país se dan tres clases por semana en sueco y todo el mundo habla sueco. La lengua es un instrumento, no una meta.

**Entiendo.** Entre mi universidad y la catalana había un acuerdo de intercambio de estudiantes, pero no quieren venir por la cuestión del idioma, ellos han

estudiado español y quieren perfeccionarlo. Si una sociedad se cierra está quitándole oportunidades a sus jóvenes.

**Los presupuestos destinados a la educación adelgazan.** En Occidente se invierte mucho más dinero en educación que en los países asiáticos y ellos obtienen mejores resultados. Se trata del tipo de educación en el que se invierte. Hay que atraer a buenos profesores, pagarles bien, y recuperar su autoridad.

**¿De dónde los sacamos?** En Singapur o en Finlandia a los profesores de preescolar se les exige una nota de corte muy alta, y todos tienen un máster. Los padres saben que están muy preparados y los alumnos que ser profesor es muy difícil y que los suyos están entre los mejores del mundo. Hay que entrar en ese círculo beneficioso como sea. En la docencia lo más importante es la persona. De un buen profesor no te olvidas jamás.

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

**Esclavos del ‘trending topic’.** Twitter fuerza cada vez más decisiones políticas y empresariales (*El País*)

Twitter ardía y José Luis Rodríguez Zapatero, entonces presidente del Gobierno en funciones, era testigo del incendio. El olor a quemado tal vez le llegó con más claridad que en otras ocasiones. Porque, como reconocería más tarde, la polémica desatada en esta red social fue determinante en su decisión de no aprobar el reglamento de aplicación de la llamada ley Sinde, que busca frenar la descarga y puesta a disposición, sin autorización, de contenidos protegidos por derechos de autor. Una norma que había sido autorizada por el Parlamento, y cuya paralización bajo estos argumentos ha servido de combustible al debate sobre la legitimidad de sistema electoral, especialmente candente en Internet. No en vano, el lema más famoso del movimiento 15-M, cuyo catalizador ha sido la Red, es un aviso a los diputados: “No nos representan”.

El de la ley Sinde es el último y más destacado ejemplo del creciente número de decisiones empresariales, editoriales y políticas que se toman movidas por las opiniones vertidas en Twitter, o con ellas como excusa. Pero, ¿está justificada la influencia que ha adquirido esta red social? ¿Puede aceptarse como herramienta demoscópica? ¿Representa realmente el sentir social?

“Lo que se opina en la Red es lo que se opina en la Red. Se trata de un dato relevante pero no es extrapolable a la población general”, dice el secretario de comunicación del PP, Carlos Floriano. Francisco Polo, director de Actuable, una plataforma activista online, coincide en parte. “Twitter no es la sociedad en absoluto, pero que miles de personas visibilicen en una red que hay algo que no les parece bien es síntoma de que hay algo mucho mayor detrás”. **Unos tres millones de personas están en este foro de mensajes instantáneos.**

Según distintas estimaciones, en España hay unos tres millones de personas suscritas a esta página de mensajería instantánea en abierto. Twitter no facilita datos sobre sus seguidores y es famosa por su opacidad, pero se sabe que hay más hombres que mujeres, más habitantes de un entorno urbano que del rural, y que tienen, en su mayoría, entre 20 y 40 años, tal y como cuenta Juan Antonio del Moral, responsable de Alianzo, firma que mide y analiza redes sociales. Esto deja fuera casi a la tercera edad y a los adolescentes. “Una proporción significativa del país, tan importante como el resto y que no tiene la oportunidad de influir en los políticos, medios, etcétera, a través las redes sociales”, apostilla Luis Miguel González de la Garza, doctor en Derecho Constitucional y experto en sufragio electrónico.

Esperanza Aguirre es un claro ejemplo de la desconexión que a veces existe entre Twitter y el mundo real. La política del PP se ha convertido en uno de los

personajes más criticados en esta red social. Existe incluso un falso perfil suyo en clave sarcástica: Espeonza Aguirre. Pero su impopularidad online no es extrapolable al conjunto del electorado: ha ganado con holgura la presidencia de la Comunidad de Madrid.

Pese a todo ello, para el experto en comunicación Antonio Gutiérrez Rubí, Twitter funciona como un potente sensor social y constituye una pista sociológica a tener en cuenta. “Toma muy bien la temperatura de la reacción que provocan los hechos de la realidad”. Y lo hace con rapidez, casi en tiempo real. Genera eco en función de la participación de la gente, de su interés por los temas. “El hecho de que la parte más creativa, influyente y prescriptora de nuestra sociedad participe en esta red social” es lo que la hace especialmente relevante, continúa. “Es una demoscopia de personas con capacidad de crear opinión”. Aunque no de todas. Zapatero nunca ha tenido cuenta de Twitter, pese a que ahora se plantea crearla “porque hay que estar ahí”. Mariano Rajoy la abrió en septiembre; y el ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón, cerró la suya tras las elecciones.

### **“Lo que pasa en la Red pesa mucho en los medios”, apunta un experto**

“En Twitter participa mucha gente a la que le gusta jugar a la popularidad, influir y difundir su opinión, porque al que no influye no le gusta estar”, sentencia Del Moral. La prueba de que esta web reúne a líderes sociales es que ya hay empresas que les ofrecen “bastante dinero” para que hablen en sus perfiles de determinados productos, como cuenta Enrique Dans, consultor en nuevas tecnologías y con más de 144.000 seguidores en Twitter. Esta red social no solo permite publicar sino también suscribirse a las publicaciones de otras personas de forma automática. Puede que, como distingue Gutiérrez Rubí, tener muchos lectores no convierta a nadie en representativo ni en representante de nada —“Los followers o seguidores no son electores”—, pero sí lo erige en referente y, desde luego, en alguien influyente. Dans asegura que si destaca en su perfil de Twitter una web o un blog, unas 1.000 o 2.000 personas lo visitarán porque él lo ha recomendado. “La difusión de la información en las redes sociales no es aséptica ni anónima. Te llega de alguien con un prestigio concreto y que te genera una confianza determinada, así que la credibilidad que le das y la actitud con la que la recibes y la compartes con tu grupo de amigos o seguidores es distinta”. Retuitear (replicar una información a tus seguidores) es un acto de autonomía, dice Gutiérrez Rubí. “La diferencia con el pásalo es que aportas tu reputación y tu identidad en Internet a esa información, incluso la reinterpretas haciéndola tuya. Tomas una decisión. El eslogan de la CNN era Está pasando, lo estás viendo, pero en Twitter es Está pasando, lo estoy haciendo. Es un escenario para la acción y ese es el cambio”. La clave, según Francisco Polo, es que los ciudadanos están empezando a utilizar las redes sociales como herramienta para ejercer el poder que tienen en la sociedad. “En las últimas décadas la gente tenía la impresión de que no podía cambiar su entorno. Ahora,

con estas plataformas pueden influir y expresar su opinión de una forma sencilla y rápida”.

Aún así, Ignacio Escolar, bloguero y exdirector del diario *Público*, recuerda que basta juntar la audiencia de tres o cuatro tuiteros como Dans para superar la de cualquier diario nacional. **Esperanza Aguirre es un ejemplo de desconexión entre Twitter y la realidad** Precisamente un tuit de este último, en el que filtraba que el Consejo de Ministros iba a aprobar el reglamento de la ley Sinde, ayudó a reencender la mecha del movimiento cuya presión disuadiría a Zapatero. “Pero pensar que por muchos seguidores que tengas, tú solo puedes montar una revolución es no entender nada. Yo puedo tirar una piedra pero para convertirme en trending topic necesito que mucha gente distinta me retuitee”.

El *trending topic* (TT) o tema del momento es el equivalente a los 37,5 grados en el termómetro social de Twitter. Cuando algún tema (o hashtag) se convierte en TT es señal de que hay fiebre. Algo pasa. Alerta de que los tuits sobre un tema han aumentado mucho en un momento concreto. No de que ese sea el tema del que más se está hablando. El TT mide un pico de audiencia.

Por ejemplo, el *hashtag* #justinbieber es uno de los más populares a nivel mundial, pero se mantiene constante en cuanto a cantidad de comentarios a lo largo del tiempo. Además, las personas que participan en esa conversación son casi siempre las mismas. Por eso, no es trending topic. Sin embargo, un tema del que casi no se habla puede acelerarse con menos gente coordinada de golpe, y convertirse entonces sí en TT. Los trending topics siempre aparecen destacados en la página de inicio de cada usuario. Una visibilidad muy tentadora dentro del maremágnum de 94 millones de tuits que se publican al día en esta red social.

**Los analistas creen más difícil manipular en Internet que en otros formatos** Tratar de manipular a los tuiteros para conseguir que algo llegue a TT parece muy tentador, pero es, según los expertos, complejo. Twitter no revela cuáles son los algoritmos matemáticos que determinan qué temas se van a destacar ni qué valores se tienen en cuenta para ello. Además, según Del Moral, es más difícil manipular Internet que otros formatos. “Hay tanta gente, gente con una actitud crítica y recelosa, que resulta fácil descubrir cuándo hay personas trabajando de forma coordinada y premeditada para montar una campaña”. Como reconoce Carlos Floriano, al final “cuando mientes, la Red te expulsa”. Pueden darse casos como los de los hashtag #pregúntaleamariano y #rubalcabacontesta, creados durante la campaña electoral. Se convirtieron en TT, pero no porque tuvieran éxito entre afiliados y simpatizantes, sino porque los internautas los utilizaron para hacer chistes y befa con preguntas como: “¿Presume usted de comer cocido gallego porque la empanada ya la lleva encima?”. “La viralidad existe, si existe la gasolina que te permite incendiarla. No surge porque sí: primero tiene que

haber un hecho indignante que pase a ser conocido y que haga que la gente se vincule, se involucre”, explica Polo. El director de Actuable considera que para que funcione debe mostrar que la visibilización de esa indignación puede llegar a cambiar la realidad. Por eso, en opinión de Polo, decir que cuatro tuiteros son capaces de tumbar una ley aprobada por el Congreso es tan simplista como decir que lo han hecho un puñado de periodistas.

La secretaria de innovación del PSOE, María González, revela que existe un equipo que monitoriza las conversaciones sobre el partido en la Red. Los trending topic hacen “saltar las alarmas”, pero asegura que la opinión de la ciudadanía en Twitter se tiene en cuenta “igual que la de una asociación que se reúne con representantes políticos para trasladar sus inquietudes”. Es relevante. Se valora. Pero no es vinculante. Para González Rubí “el anterior Gobierno no sobrerreaccionó con Internet, sino que durante mucho tiempo infrarreaccionó”, apunta. Y eso que la preocupación por las opiniones vertidas en Internet se materializó por primera vez en 2009 cuando representantes del Ministerio de Cultura se reunieron con internautas influyentes para hablar, precisamente, de la piratería digital. Escolar insiste en no se debe obviar la Red ni Twitter porque “lo que sucede en Internet tiene mucha influencia en los medios de comunicación tradicionales y por ende en toda la sociedad”.

Polo cuenta que Actuable comenzó una campaña para que se retirase de la venta el libro Comprender y sanar la homosexualidad. A través de Twitter y Facebook consiguieron que miles de personas firmaran esta petición. En menos de un día El Corte Inglés y La Casa del Libro retiraron el libro. “Las empresas tienen la necesidad de responder en tiempo real porque las personas confían o dejan de confiar en ellas en tiempo real. No como los políticos que solo necesitan refrendo una vez cada cuatro años”, argumenta.

El programa de Telecinco, La Noria conoce también bien el poder condensado en los 140 caracteres que se pueden publicar en Twitter. Un *blog* criticó duramente la entrevista realizada en este espacio a la madre de El Cuco, uno de los imputados **por** la muerte de Marta del Castillo. El texto se retuiteó hasta la saciedad y dio lugar a un agitado debate en esta red. Algunos internautas, tal y como recuerda Dans, dejaron mensajes reprobatorios en los muros de Facebook de las marcas que se publicitaban durante la emisión del programa y, muchas de ellas, decidieron retirar sus anuncios.

Casi todos los diarios nacionales recogieron la polémica en Twitter. De hecho, cada vez resulta más fácil ver un *tuit* como declaración en un reportaje. A veces, que un tema haya sido *trending topic* es percha suficiente para que se hable de él en un medio. Muchos ojos están pendientes en las redacciones de lo que sucede en esta red social. “Es muy pronto para decir hasta qué punto estamos

sobredimensionando la importancia informativa. Puede haber un factor moda. Hace siete años era noticia que se hackease una web o que Wikipedia publicase algún dato erróneo o absurdo. Ahora, con la distancia, no nos parece relevante”, señala Escolar. Pero lo que está fuera de toda duda, para el doctor en Derecho González de la Garza, es que Twitter y otras redes han conformado una nueva forma de opinión pública que va demostrando su capacidad de “forzar a la clase política, empresarial y a los medios a tener en cuenta las manifestaciones que en ellas tienen lugar”. El experto en votación *online* cree que tendrán cada vez más influencia, hasta adquirir una eficacia equivalente a la televisión en cuanto a formación y articulación de esta opinión. Se constituirán en una herramienta para presionar e influir en política en tiempo real y no solo una vez cada cuatro años. Pero, pese a que cada vez más voces exigen el cambio del sistema democrático y electoral, González de la Garza considera que está muy lejos de constituir una fórmula eficaz y segura de representatividad democrática.

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

Un estudio halla diferencias mayores entre los sexos de las que se creían

*Los rasgos de personalidad de hombres y mujeres presentan diferencias importantes y mucho mayores de lo que los expertos daban por hecho, según un nuevo estudio que ha indagado en las características psicológicas de un total de 10.000 voluntarios. “La distancia entre Marte y Venus” lo publica Plos One, de la Public Library of Science. (El País)*

Hasta ahora se creía que las diferencias de personalidad entre hombres y mujeres son relativamente pequeñas, pero un nuevo estudio que pretende establecer un método más exacto para medir los rasgos de la personalidad afirma que la variedad encontrada es muy grande para los baremos psicológicos. La sensibilidad, mayor en las mujeres que en los hombres, es el rasgo más diferenciador, pero no el único. Además, psicólogos españoles han confirmado que el mayor tamaño del cerebro en el hombre no se refleja en un aumento de la inteligencia general aunque sí en una mejor capacidad específica, la del procesamiento espacial. Ninguno de los estudios es definitivo; los participantes coinciden en que falta mucho por hacer en este campo.

En el primer caso, con el nuevo método que proponen, los psicólogos italianos y británicos autores del trabajo La distancia entre Marte y Venus, que publica Plos One, de la Public Library of Science, han aplicado una escala de 15 rasgos de personalidad a una encuesta mucho más general realizada a 10.200 estadounidenses, la mayoría de raza blanca y con un nivel de estudios superior a la media en su país. Los datos obtenidos indican que, de media, las mujeres son más sensibles que los hombres y también son más cordiales y más aprensivas o ansiosas. Por el contrario, los hombres puntúan más en rasgos como la estabilidad emocional, la dominancia, la atención a las normas y la vigilancia. Ellas son más cordiales, ansiosas y aprensivas, según un estudio. A pesar de lo ambiguos y difíciles de estimar que son estos rasgos para el profano, los investigadores explican que la sensibilidad diferencia a las personas que son sensibles, sentimentales, estéticas y tiernas de las que son utilitarias, objetivas, poco sentimentales y duras de carácter, lo cual tiene influencia en el comportamiento general. Por eso seguramente, aun quitando del estudio la diferencia en sensibilidad, que es la más llamativa, se obtuvo una discrepancia significativa en otros rasgos de personalidad entre hombres y mujeres. Marco del Giudice y sus colegas recuerdan, además, que la mayoría de los rasgos de personalidad tienen efectos importantes en el comportamiento sexual y como padres de los individuos, a través de factores como la promiscuidad sexual, la estabilidad en las relaciones sentimentales y el divorcio. La promiscuidad se puede predecir por una puntuación alta en rasgos como la extraversión, la apertura a experiencias nuevas, el neuroticismo, y otros como el narcisismo y la psicopatía. Puntuaciones bajas en afabilidad y responsabilidad auguran, junto

con una alta extraversión, una mayor inestabilidad emocional y una mayor probabilidad de divorcio. En cuanto a otros tipos de comportamiento, como la tendencia a conseguir un estatus y a correr más o menos riesgos, también resultan relacionados con el género “como si existieran dos naturalezas humanas, tal como lo enunciaron Davies y Shackelford”, dicen los autores.

Ellos puntúan más en atención a las normas y estabilidad emocional La inteligencia acompaña a la personalidad como factor crucial en el comportamiento. El cerebro masculino es, de media, un 10% mayor en volumen que el femenino y tiene, por tanto, un mayor número de neuronas. La mayoría de los estudios indican que esta diferencia no se refleja en la inteligencia general, pero ahora psicólogos españoles, coordinados por Roberto Colom y el estadounidense Richard Haier, han confirmado esta hipótesis con un nuevo estudio sobre 100 adultos jóvenes, publicado en *Intelligence*. Su conclusión es que las diferencias significativas en el volumen cerebral que han constatado en los voluntarios estudiados, en cuyos cerebros han medido la materia gris y la materia blanca con resonancia magnética, no se relacionan con el factor general de inteligencia, llamado g. Así pues, la hipótesis de que el mayor volumen cerebral en los hombres es la causa de una ventaja cognitiva no se confirma.

Sin embargo, este estudio sí ha confirmado diferencias significativas en habilidades espaciales, como la rotación mental de figuras en tres dimensiones (que los hombres hacen mejor que las mujeres, como media), y que se supone exigen el uso de una gran capacidad cerebral. Y las mujeres han dado, como ya habían también mostrado otros estudios, mejores resultados en las pruebas de fluidez verbal. Así que la conclusión final es que, dependiendo de cual sea la tarea compleja a realizar, los hombres tienen más neuronas a su disposición pero las mujeres las utilizan de forma más eficiente.

15 rasgos de la personalidad El estudio sobre diferencias entre sexos se fija en 15 rasgos de la personalidad. Los paréntesis indican los extremos de la escala en cada uno.

- Afabilidad (reservadoabierto).
- Estabilidad emocional (reactivoestable).
- Dominancia (deferentedominante).
- Animación (seriovivaz).
- Atención a las normas (impulsivoatento a las normas).
- Apertura al cambio (tradicionalabierto al cambio).
- Atrevimiento (timidoatrevido).
- Sensibilidad (utilitariosensible).
- Vigilancia (confiadovigilante).
- Abstracción (con los pies en el sueloabstraído).

## RESUMEN DE PRENSA ENERO 2012



- Privacidad (francoceloso de su intimidad).
- Aprensión (seguro de sí mismoaprensivo).
- Autosuficiencia (gregarioautosuficiente).
- Perfeccionismo (tolera el desordenperfeccionista).
- Tensión (relajadotenso).

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

## La educación del carácter, una prioridad

José Antonio Marina (El Mundo)

Un personaje de Molière «hablaba en prosa sin saberlo». Lo mismo ha sucedido con la educación emocional. Siempre se ha impartido, pero sin ser conscientes de ello. Baltasar Gracián ya dijo hace siglos: «De nada vale que el conocimiento se adelante, si el corazón se queda». Lo que ha cambiado, sobre todo tras publicarse el libro de Daniel Goleman La inteligencia emocional, es nuestra conciencia de la importancia de la educación emocional y de la necesidad de realizarla bien. Apareció entonces la educación emocional de primera generación. Sus objetivos eran conocer y gestionar las emociones propias y ajenas, y saber automotivarse. Ahora, asistimos a la aparición de una educación emocional de segunda generación, un enfoque más profundo, que no se limita a conocer y gestionar los sentimientos, sino que ayuda a construir una inteligencia generadora de buenos sentimientos. ¿Qué entendemos por buenos sentimientos? Aquellos que favorecen el bienestar (vitalidad, capacidad de disfrutar, optimismo, esperanza), los que ayudan a enfrentarse con los problemas (proactividad, seguridad en sí mismo, resiliencia, sentimiento del deber, tolerancia a la frustración y al esfuerzo) y los que favorecen la convivencia (empatía, solidaridad, amistad, amor). En los programas que he hecho para la Universidad de Padres ([www.universidaddepadres.es](http://www.universidaddepadres.es)) he incluido esta nueva educación emocional porque los padres tienen un protagonismo decisivo. Para ello, he aprovechado lo que la neurología y la nueva psicología evolutiva nos dicen. Los bebés nacen con unas pautas afectivas que determinan sus respuestas emocionales. Es lo que llamamos temperamento. Hay niños activos y pasivos, vulnerables o resistentes, sociables o insociables, perseverantes o volubles, fáciles o difíciles. De esas características hemos de partir para que adquieran unos adecuados esquemas emocionales. Ese proceso constituye la educación del carácter, objetivo prioritario de la educación. Durante los primeros años, el papel de los padres es básico. Todos sabemos lo que sería bueno para el niño. Actividad frente a pasividad. Seguridad frente a inseguridad. Autonomía frente a dependencia. Optimismo frente a pesimismo. Sociabilidad frente a insociabilidad. Valentía frente a cobardía. Creatividad frente a rutina. Responsabilidad frente a irresponsabilidad. Ánimo frente a depresión. Ahora sabemos que todos esos estilos afectivos son aprendidos y empezamos a saber cómo educarlos. O reeducarlos, si se han formado mal. Es una buena noticia.

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

## El bachillerato: comienza el debate

José Gimeno Sacristán, catedrático de Didáctica de la Universidad de Valencia (El País)

Al parecer el alargamiento de la duración del Bachillerato va a ser un objetivo prioritario del nuevo Gobierno del Partido Popular. Se puede considerar que es prematuro discutir un proyecto que no se ha concretado todavía. Pero, precisamente por eso, en aras de lograr el máximo consenso en un sistema estresado por las sucesivas reformas, conviene que los debates se realicen sobre las líneas maestras de las propuestas antes de enfrentar posiciones y encastillarse en ellas, donde cambiar de posición es ceder y no hacerlo es ganar. Pienso que este tema (dos o tres años para el bachillerato) no es el prioritario, sin que deje de ser importante, pues es un nudo gordiano en toda política y reforma educativas. Me parece obvio que no se puede esperar que el alargando el bachillerato vaya a disminuir el fracaso escolar que afecta a casi un tercio del alumnado de la ESO. Tampoco cabe esperar de esa prolongación una mejora de los resultados en las pruebas de matemáticas o de comprensión lectora para ganar puestos en el ranking de PISA. Quienes ahora fracasan o bajan los promedios en esas pruebas no son los que cursan dos años de bachiller. Menos cabe esperar que el bachillerato prolongado a tres años aumente el esfuerzo para mitigar el fracaso en el sistema. Es decir, son otras las razones las que dan sentido a la facilitación del progreso a los mejores, de acuerdo con la clásica posición liberal para formar a los que serán futuros cuadros dirigentes, despegándolos de los demás, como si los menos brillantes fueran un lastre que estropeará los resultados de los excelentes.

No se puede esperar que el alargar el bachiller vaya a disminuir el fracaso escolar ¿Un bachillerato de dos o de tres años? La opción es clara: tres mejor que dos. Pero ¿se quiere alargar la duración por arriba o por abajo, comiéndole un año a la ESO? Es decir, ¿se opta por la fórmula de “un año más”, o lo que se pretende es comenzar un “un año antes”, a partir de los 15 años? A título de hipótesis, no desechemos la primera posibilidad. Si compararse con otros sirve para tomar posición acerca de lo que somos y de lo que queremos hacer, tienen razón quienes dicen que nuestro bachillerato es de los más cortos de Europa. En otros muchos países de la Unión Europea consta de tres y hasta de cuatro años. Solo que en la mayoría de estos casos se prolonga la escolaridad en la enseñanza secundaria superior (el bachillerato), no obligatoria, hasta los 19 años. Es decir, que no es tan descabellado considerar la hipótesis de elevar con un año por arriba, en vez de ganarlo por abajo. Retrasaría un año la entrada en la Universidad, pero no es prisa, precisamente, lo que necesitan nuestros jóvenes para entrar en el mercado laboral. No vendría mal algo más de madurez y de preparación de quienes llegan a la Universidad y podrían saber con más claridad

qué quieren estudiar. En estos tiempos de restricciones presupuestarias parece una opción difícil.

Seguramente, lo que se quiere es bajar la edad de comienzo del bachillerato, convirtiendo el cuarto curso de la ESO en el primero de aquel, segregando a los que eligen esta vía del resto, que, por la razón que sea, no quieren, no pueden o no se les deja seguir por la vía más académica, la cual se supone se es más exigente.

En varios países de la UE la secundaria superior tiene tres cursos, pero se retrasa la llegada a la Universidad. Esta ha sido la bandera de quienes, aceptando la prolongación de la obligatoriedad hasta los 16 años (lo que implica su financiación) han reclamado la segregación y la diversificación antes de terminar la ESO. Esta propuesta, de llevarse a cabo, provocaría muchos problemas de variada índole.

Tratando de resolver por esta vía la duración de bachillerato se derivan graves consecuencias para quienes no vayan a esos estudios. a) Es de suponer que nadie propondrá que el tope de la obligatoriedad descienda hasta los 15 años. Segregar antes de terminar el periodo abarcado por la obligatoriedad (de 6 a 16 años) supone crear una división de destinos entre los que vayan a bachillerato y quienes no vayan a él, derivando a estos a la formación para el trabajo, o bien dejándolos un año más en la ESO. Si esas vías no son opciones equivalentes, se atentaría contra el derecho a la educación en condiciones de igualdad de oportunidades. Solemos olvidar que la obligatoriedad no solo supone un deber para los alumnos, sino, sobre todo, la garantía para que los poderes públicos, los centros y el profesorado hagan posible la satisfacción de ese derecho, en vez de ser sus meros administradores. b) Mantener la obligatoriedad hasta los 16 años, abarcando el primer curso de ambas vías, es un despropósito político, organizativo y pedagógico que solo se justificaría como una treta para reclamar luego la concertación de todo el bachillerato; algo que ya ocurre en algunas comunidades. c) Una vez más, se devalúa la formación profesional, que queda como una segunda opción. Otra hipótesis: ¿por qué no extender la vía profesional generando una especie de “bachillerato laboral”. No vendría mal recordar el éxito que en España tuvo esa experiencia, aunque las circunstancias en 1953, que es cuando se creó esta figura, eran muy distintas. El grado elemental comprendía de los 10 a los 15 años y el superior, de 15 a 17. d) La calidad de la enseñanza —la de todos— no mejora con estas medidas. Tampoco se aminora el fracaso ni se logra aumentar la población que cuente con este nivel educativo. Por otro lado, el alumnado del primer curso del bachillerato tendría el mismo profesorado que tiene ahora en la ESO, se supone que los alumnos permanecerían en los mismos centros... solo que se prescindiría de los alumnos rémora. e) Desde el siglo XIX el debate acerca de qué cultura se debe dar en el

bachillerato ha constituido un punto polémico que sigue sin resolverse y que es preciso debatir. ¿Contenidos propedéuticos para el nivel universitario o cultura con sentido en sí misma?, ¿contenidos más académicos o más relacionados con la vida y el mundo que nos circunda?, ¿currículo organizado en las disciplinas clásicas o en conglomerados más globalizados?, ¿conocimientos más teóricos o de carácter más aplicado?, ¿más ciencias o más humanidades? Este aspecto —la cultura escolar— sí que tiene mucho que ver con el éxito y con la calidad de la educación. Resulta curioso que nos alarmemos porque casi 30% del alumnado de la ESO fracase, mientras que se presta poca o nula atención al dato de que la tasa bruta de graduación en el bachillerato es solamente del 44,7% (según los últimos datos proporcionados por el Ministerio de Educación referidos al 2009). Cifra que no solo no mejora sino que sigue descendiendo (en 2003 era del 44,9%). La eficacia selectiva del bachillerato es bien efectiva. No es extraño que la Selectividad la supere la gran mayoría del alumnado. Este sí que es un problema grave. Claro, siempre se podrá argumentar que la ESO es la culpable.

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

## Un modelo universitario para el siglo XXI

Juan Manuel Badenas Carpio, rector de la U. Internacional Valenciana (VIU) (El País)

Imaginemos un modelo en el que los mejores catedráticos y profesores de las universidades españolas, junto con los mejores profesores de todo el mundo en cada una de sus disciplinas, pudieran dar clase en una universidad global con estudiantes de más de 100 países cuyos contenidos fueran explicados en la lengua propia de cada uno. Muchos pensarán que esto es ciencia ficción, pero esta universidad existe y la tenemos en España.

En los últimos 20 años he tenido oportunidad de visitar un número importante de universidades punteras en Europa, y en muchas de ellas las instalaciones están deterioradas. Sin embargo, las universidades españolas pueden presumir de unos campus modernísimos, bien contruidos y generosos en sus espacios para facultades, aulas e incluso instalaciones deportivas. A nadie se le escapa que el mantenimiento de este inmenso patrimonio es costosísimo y difícilmente sostenible en tiempos de crisis. Según datos oficiales, cada universidad pública española emplea unos 34 millones de euros al año en estos gastos.

Por otra parte, las universidades públicas españolas se han venido dotando de unas plantillas de profesores y catedráticos cuya media de edad es de 48 años. El 47,5% de los catedráticos se incorporó hace más de 30 años y lo hizo de acuerdo con las necesidades docentes e investigadoras que tenían las universidades a principios de los 80, cuando nadie podía prever que pudiera llegar a existir un Espacio Europeo de Educación Superior que viniera a sustituir las antiguas diplomaturas, licenciaturas y doctorados por los nuevos grados, DEAs y posgrados. En nuestro país somos más de 98.600 profesores universitarios cuyos salarios suponen para las arcas públicas un coste superior a los 3.000 millones de euros al año. Si tenemos en cuenta los costes de conservación de los edificios, de las plantillas de profesores, del personal de administración y servicios, los gastos financieros, de dietas, de investigación... concluiremos que en España tenemos un sistema universitario que, en las actuales circunstancias, es difícilmente sostenible.

La solución, evidentemente, no consiste en prescindir de un capital humano y de conocimiento que ha supuesto una gran inversión en recursos públicos y que además goza de gran prestigio no sólo en España sino también allende nuestras fronteras, especialmente en Iberoamérica. Por consiguiente, hemos de establecer plataformas que con el mínimo coste permitan que todo el caudal de sabiduría y buen hacer de nuestros mejores docentes se pueda comercializar de forma privada en el resto del mundo. De esta manera obtendremos un retorno público

que servirá para mantener y compensar los elevados costes de sostenibilidad de la totalidad del sistema. Esta opción tiene un valor añadido: la exportación y transferencia del conocimiento generado en nuestras universidades servirán para un mejor posicionamiento de España en el mundo y, por tanto, para salir de la crisis.

Así pues, no hemos de renunciar a nada sino aprovecharlo todo. Tenemos que empezar a utilizar las plataformas tecnológicas que permiten que en tiempo real profesores y estudiantes de cualquier parte del mundo interactúen, haciendo que la distancia y el tiempo no sean obstáculos para que la enseñanza se produzca con calidad, de forma eficiente y a un coste muy razonable; y, si es posible, dejando que el sector privado participe en los costes (y beneficios) que genere la utilización de los nuevos canales de información (como la videoconferencia, la televisión digital, los documentos elearning...).

Si la universidad, como institución que nació en Bolonia en 1088, ha conseguido pervivir durante casi 1.000 años es porque ha sido capaz de transformarse para manteniendo su esencia. Si para hacerla ahora más sostenible hace falta introducir unos pocos cambios o complementos, no dudemos en hacerlos.

Como señalé al principio, hoy en España ya contamos con un modelo de universidad capaz de dotar de mayor flexibilidad e internacionalización al conjunto del sistema sin que éste tenga que renunciar a su forma de pensar ni de hacer las cosas. Que permite a las universidades públicas seguir impartiendo sus grados, másteres y doctorados como hasta ahora, pero llegando más lejos, incrementando sus ingresos y la retribución de los profesores que voluntariamente decidan transcender sus clases en tiempo real, con traducción simultánea hasta 30 idiomas, a estudiantes que las reciben en su propia lengua y en su casa, con independencia de su horario laboral y su ubicación en el mundo. Este es el modelo de la VIU, la cual firmó hace algunas semanas un convenio con las cinco universidades públicas de la Comunidad Valenciana con el fin de poner a disposición del sistema público de universidades la potente plataforma tecnológica que ya está utilizando. La finalidad es hacer más sostenible el sistema y dotar de más flexibilidad e internacionalidad a nuestras universidades.

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

## Decálogo para la educación que viene

Isabel Cantón Mayo, catedrática de la ULE (Diario de León)

Cuando se da un cambio de ciclo tan potente y claro como el que se avecina, derivado de las pasadas elecciones, suele ser una práctica habitual entre los agentes del sistema el opinar sobre las cuestiones de su competencia y en las que tienen reconocida, si no autoridad, sí deber de conocimiento del tema.

Amparados en ello, y únicamente con afán de reflexión compartida, con la vista en el horizonte futuro, revisamos en este decálogo las cuestiones pendientes entre el ser y el deber ser, entre la realidad y la opinión.

1. Conocimiento. Es la palanca más potente de las sociedades avanzadas. El diccionario lo define como el conjunto de cosas sobre las que se sabe o que están contenidas en la ciencia. Se entiende como un conjunto integrado por información, reglas, interpretaciones y conexiones puestas dentro de un contexto y de una experiencia, como capacidad para resolver problemas y como el adecuado procesamiento de la información. A la escuela, decía Savater, se va a aprender, porque para jugar los alumnos se bastan y se sobran solos. La valoración de los conocimientos en educación no ha tenido la relevancia que debiera: hay pocos incentivos al saber, y menos aún a la correcta gestión del conocimiento, tanto individual como social. Los alumnos no desean ser sabios, desean ser famosos, aunque sean «frikis».

2. Autoridad del profesor. Se ha visto progresivamente devaluada y hasta despreciada. Los datos de acoso y amenaza de los padres a los profesores constituyen un 25% de las denuncias, con un incremento porcentual de un punto por año. El defensor del Profesor atendió 3.683 peticiones de ayuda de docentes víctimas de amenazas y agresiones escolares, aunque la mayoría no se denuncian. De ellas, un 24% son en el aula de clase. Hay que recuperar el prestigio social de la figura de los profesores, mediante la legislación también, pero más aún con el establecimiento de códigos sociales de respeto a su figura en las comunicaciones, en las conversaciones, en los documentos y en la vida en general. Al igual que se han establecido códigos para la no discriminación por género o raza y se rechazan actitudes sexistas o xenófobas, deben rechazarse las referidas a la minusvaloración del profesor y sus funciones.

3. Inglés e idiomas en general. Sigue siendo nuestra asignatura pendiente. Es inexplicable cómo después de pasar por todo el sistema educativo, los alumnos, e incluso muchos profesores, siguen sin hablar y escribir con fluidez la lengua que se ha erigido en el idioma del mundo, el inglés. Podemos criticar su colonialismo atroz, pero desde el conocimiento del mismo: ni los gobernantes ni los técnicos ni el nivel general de inglés en España se corresponde con el existente en Europa,

ni en toda Latinoamérica donde su dominio es general. Otros idiomas también deberán tener cabida en los programas de mejora e incentivación de las lenguas.

4. Calidad y excelencia. Entendida como la satisfacción del usuario, como los cinco ceros olímpicos o como la línea del horizonte, la calidad es la aspiración de toda obra bien hecha. Nuestro nivel de resultados evaluado por los sucesivos informes Pisa señala una cómoda mediocridad, situados por debajo de la media europea y de la Oede. La necesidad de implementar programas tendentes a la mejora del sistema educativo pasa por la aceptación de su necesidad, por la aspiración a la calidad, como un manjar o como el amor se mueve entre la utopía y la realidad. Pero muchas utopías pasadas son hoy realidades constantes (volar, hablar a distancia, etc.).

5. TIC y TAC. No es una gracia, sino las siglas que empleamos en los centros y que se refieren a las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) y a Tecnologías del aprendizaje, la comunicación y el conocimiento (TAC) entendidas al servicio de la educación. La potencialidad de las mismas pasa por usarlas en la educación presencial, en la semipresencialidad (blended learning) y en la educación a distancia. Las redes de aprendizaje, las de escuelas, o las de profesores permiten avances del conocimiento explícito que con la socialización del mismo se convierte en activo para todos y llega a todos.

6. Legislación educativa común y permanente. Los países que mejores resultados tienen en las evaluaciones externas (Finlandia) disponen de una normativa educativa con una permanencia superior a los 20 años y adecuaciones puntuales que permitan transitar por el sistema educativo con seguridad y sin miedo a los cambios de residencia, de currículum, de asignaturas, de lengua o de historia. Los 17 sistemas educativos que tenemos complican y devalúan los conocimientos escolares al variar de forma significativa en función del lugar en el que se curse la escolaridad, a lo que se une la ideologización de algunos contenidos. Un consenso en esta materia se hace imprescindible para dotar de vigor los estudios y las materias objeto de aprendizaje y enseñanza.

7. Implicación familiar. La amplia correlación entre el éxito escolar y el interés familiar por los estudios de los hijos ha sido puesta reiteradamente de manifiesto en multitud de investigaciones. Se señala mayor correlación entre el rendimiento de los alumnos y los estudios de la madre, así como el origen social. Vincular la familia a la escuela, corresponsabilizarla de los éxitos y fracasos de los alumnos, alentar su actualización y seguimiento de los estudios de los hijos, es la mejor forma de evitar un fracaso escolar que ronda el 28%.

8. Relacionar la educación con el empleo. Los alumnos salen del sistema educativo con un título, pero sin saber hacer casi nada. Se ha introducido el

modelo de competencias, pero éstas son generales, no específicamente profesionales. El modelo DeSeCo de la Unión Europea, se conoce en los ambientes académicos, pero no en los laborales. Un maestro tiene que salir de la universidad preparado para dar clase y para afrontar unas oposiciones; un abogado para opositar o para abrir su despacho. Nuestra separación entre conocimiento académico teórico y aplicado no es viable.

9. Investigación, aprovechamiento e impacto. Nuestras universidades investigan, mucho, pero se desconocen los resultados y éstos no se aplican. El nivel de impacto de las investigaciones se mide por las citas de un artículo o de un libro, lo que genera camarillas, mediocridad y pensamiento débil. Debiera medirse por su nivel de aplicabilidad y realización social y establecer mecanismos adecuados de difusión.

10. Generar ilusión y autoestima. Los atávicos complejos como nación y como educadores siguen lastrando las realizaciones educativas. Sin embargo para educar bien basta con saber querer y poder; todo ello lo tenemos. ¿Qué nos falta? Ilusión por hacerlo. Decía SaintExupery: Si quieres construir un barco, no empieces por buscar madera, cortar tablas, o distribuir el trabajo... Comienza por evocar en las personas el anhelo del mar libre y ancho...

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

**José Ignacio Wert avisa de la «urgencia» de las reformas educativas**

*El ministro ha indicado que en las próximas semanas se iniciará de manera "decidida" el camino de las reformas, y que en su primera comparecencia parlamentaria, en menos de 15 días, explicará el calendario de acciones.*

Si nos tomamos en serio las palabras, ayer, de José Ignacio Wert, ministro de Educación, Cultura y Deporte, se avecinan curvas en el mundo docente. Según afirmó en la toma de posesión de altos cargos de su ministerio, el trabajo es «ingente», y él y su nuevo equipo van a emprender en las próximas semanas «el camino de las reformas», que es «urgente».

Ante Monserrat Gomendio, nueva secretaria de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades, y demás autoridades que completan el organigrama ministerial, Wert sostuvo: «Con un equipo así no hay excusas. Quedan cosas muy importantes que hacer y a ellas nos vamos a dedicar sin perder ni un minuto». ¿A qué se refería Wert? Dijo que las iba a explicar en el Congreso, a finales de este mes. Pero ya se pueden adelantar algunas.

El programa En primer lugar, está la idea de potenciar la Enseñanza Secundaria, al menos en los siguientes aspectos:

Un Bachillerato más largo. Mariano Rajoy, en su discurso de investidura, ya anunció que el Bachiller pasaría a tener tres cursos, en lugar de los dos actuales. Lo cual requiere, entre otros muchos aspectos, una reordenación cuidadosa de currículos, competencias, conciertos, etc.

Atacar de raíz el abandono escolar. (En este apartado, con una cifra del 31%, España es uno de los peores países de la UE). Para ello, entre otras medidas, hay que potenciar la Formación Profesional (FP). Muchos alumnos que dejan la Secundaria, bien orientados, podrían encontrar su camino en la FP. Pero, además, una buena FP ayudaría a combatir el paro juvenil. Sería una vía para insertarse en las empresas, si se utiliza el modelo alemán.

Wert, cuando tomó posesión del cargo, el pasado 22 de diciembre, subrayó que había que mejorar la «excelencia» y había que prestar más atención a los «valores». Esto, traducido en reformas, significa prestigiar la figura del profesor: el estatuto docente que no se aprobó con el anterior ministro, Ángel Gabilondo. Fomentar los valores implica, del mismo modo, subir el listón para pasar los cursos y en especial para ingresar en la Universidad. ¿Qué sentido tiene una Selectividad que todos aprueban?

En la Enseñanza Superior, el horizonte de retos casi da miedo:

Racionalización de universidades. Dicho de otra manera: fomentar las fusiones de centros superiores o por lo menos reducir la mutiplicidad y duplicidad de títulos. El diagnóstico generalizado es que sobran universidades o al menos sobran titulaciones.

Poner las bases para una financiación transparente. Quizá haya que subir las matrículas, o quizá los claustros tengan que espabilar y buscar por ellos mismos recursos. Wert, sociólogo de formación, es un enamorado de la métrica. Con sus palabras: «En Educación, como en la mayor parte de las materias, no podemos confiar en aquello que no somos capaces de medir».

Rendir cuentas Por último, también con frases de Wert: «No tenemos una sola institución española que en los escalafones internacionalmente aceptados figure entre las 150 primeras del mundo, y este es un problema que nos tenemos que plantear». Para el ministro, no es tanto una cuestión de recursos, como de gobierno eficiente. «No tenemos bien establecido un sistema de gobernanza universitaria que sea eficiente» y no tenemos «un sistema de rendición de cuentas que funcione». En definitiva: «No hemos sabido encontrar las palancas adecuadas para optimizar los resultados de la colaboración público-privada en el ámbito universitario».

¿Conseguirá todas estas metas? Está por ver. La comunidad educativa vive ya bastante soliviantada, con los recortes a todos los niveles y en general con una cierta mala prensa. El nuevo ministro quiere «establecer un diálogo muy amplio y todo lo profundo que sea capaz de afrontar con esa comunidad».

[VOLVER AL ÍNDICE](#)